

Dossier Homenaje a Luis Ramírez

Director invitado: José Luis Chacón

La modernidad ha hecho que la mirada a la ciudad sea opacada por un funcionalismo que a fin de cuentas la reduce y limita. Sin embargo, hay ciertas ocasiones puntuales en que esa mirada puede perforar la inmediatez y descubrir algunos de sus tesoros, edificados o plasmados en tiempo pasado, lejano o cercano. Es curioso que la modernidad, en su propio tiempo, irrumpía en la ciudad para cambiarla de raíz, con una pretensión de no mirar al pasado. No logró cambiarla como deseaban, ni que permaneciera aquel ímpetu. Lo que sí logró, involuntariamente, es convertirse en objeto de estudio, en valor de un pasado que causa admiración y hasta inspiración.

Sobre esa idea se organizó, a finales del 2009, el X Seminario de Estética. A partir de la figura de Luis Ramírez García, arquitecto, artista y profesor, se volcó la mirada sobre la modernidad. Aquel evento llevó como título “Modernidades y Nuevas Modernidades” con la intención de revisar la modernidad en la arquitectura y en el arte para lograr evidenciar su aparente contemporaneidad. Ver para aprender, fue lo que se hizo – una actitud, sin duda alguna, lejana de ser moderna.

Este dossier que se presenta en este número de la revista Actual recoge las intervenciones que se centraron sobre la obra y el hacer de Luis Ramírez G., haciéndole así un homenaje justo y merecido, a su persona y a su larga y productiva carrera. En otra revista¹ se publicaron los resultados de las demás intervenciones referidas al tema general de aquel Seminario.

De la misma manera que podemos descubrir en nuestra ciudad las obras arquitectónicas proyectadas por Luis Ramírez G., como los edificios Alba, Gonza y Gran Mundo, o las casas Chiril, los picos y Noguera-Dávila, en este dossier encontramos las reflexiones de Bernardo Moncada, Aixa Eljuri, Elena Valbuena, Andreína Ramírez y José Luis Chacón en torno a las distintas facetas que configuran la obra y hacer de este protagonista de la modernidad en Mérida. Moncada resalta su vital importancia en la creación de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Los Andes; Eljuri y Valbuena realizan un análisis profundo de tres de sus casas proyectadas; Ramírez explica y propone su método de proyectación, de quien es hija; y Chacón resume, a partir de una serie de entrevistas, su poliédrica carrera como docente, como arquitecto y como artista. Todas estas intervenciones vienen encabezadas por una reflexión teórica del propio Luis Ramírez, la cual sintetiza, desde de su amplia experiencia, una postura, claramente radical, ante la arquitectura, el arte y la vida.

Que esta mirada a Luis Ramírez G., y por tanto a la modernidad, ayude a valorar el patrimonio moderno en nuestro entorno inmediato: hay múltiples lecciones (del pasado) por comprender (en el presente) y retomar (en el futuro). Gracias a los esfuerzos del CIE (Centro de Investigaciones Estéticas) y a la DIGECEX (Dirección de Cultura y Extensión), que han hecho posible este aporte.

ARQUITECTURA

Actual
Dossier
Arquitectura

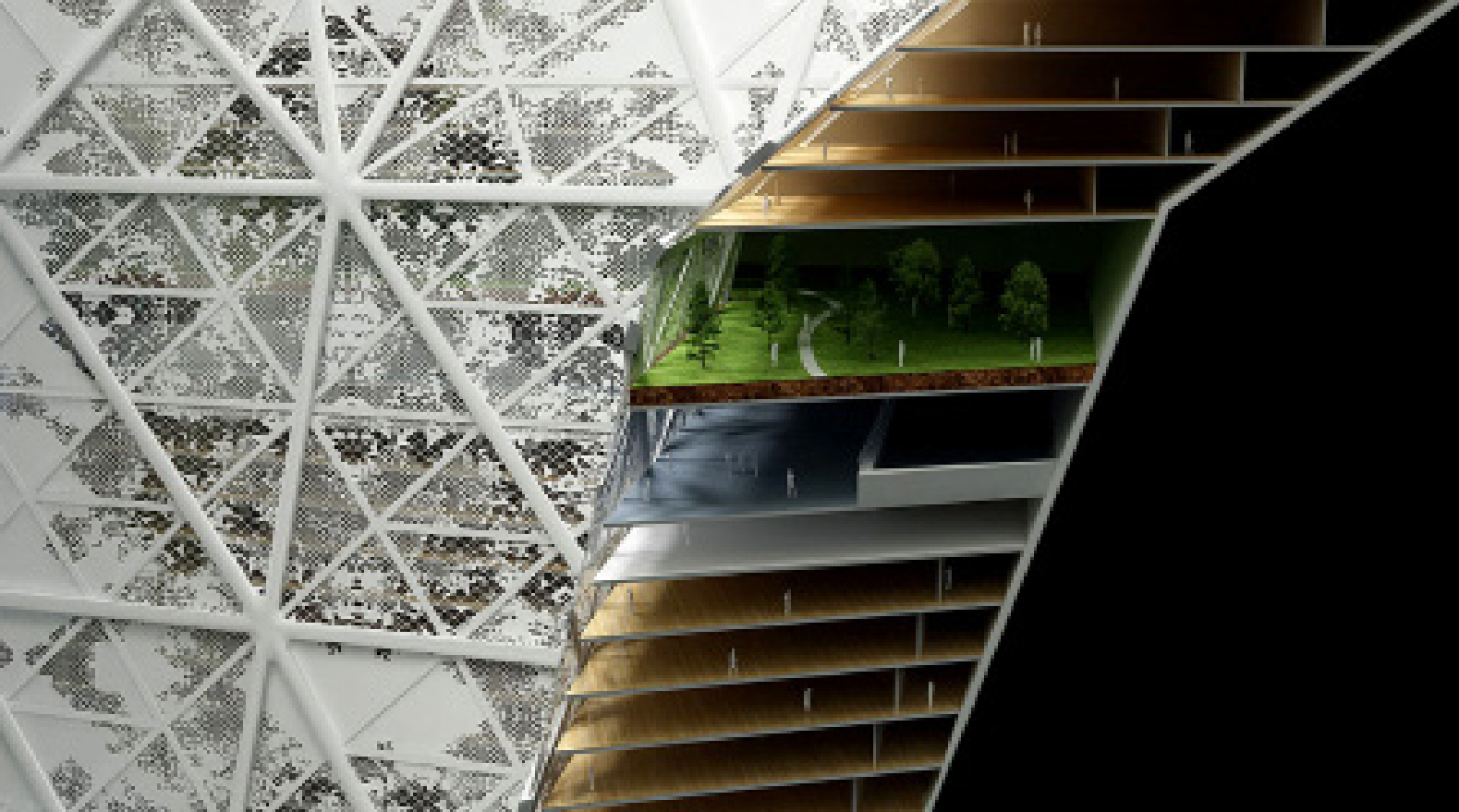
-100 m

-200 m

-400 m

SUB TE RRA NEA

Luis Ramírez



¿Por qué arquitectura subterránea? Luego de haber ejercido la práctica y la docencia de la Arquitectura, sentimos un gran interés por la percepción del espacio interior, en atención a la importancia que tiene para la raza humana la significativa relación que estableció el hombre desde el principio con la caverna, el interior de la tierra en busca de protección y cobijo, luego de abandonar la caverna y mediante significativos logros tecnológicos se elaboró un hábitat confortable y seguro, podemos no regresar a la caverna, pero si podemos experimentar las condiciones de la AS, como medio para una experimentación del espacio interior. En nuestro caso lo haremos tomando fundamentalmente los principios de la tecnología alternativa, apropiada y necesaria complementándola para su acondicionamiento con el uso de fuentes alternativas de energía (edílica, hidráulica, solar y otras). Complementando la percepción del espacio interior por medio de la proyección de imágenes que nos transporten al exterior, para tener una experiencia visual y auditiva de situaciones similares a las del medio ambiente externo. Este punto puede ser tratado como un medio de comprobar que nuestro regreso a la "caverna" lo hacemos con las posibilidades actuales de modificar el espacio interior con imágenes, experiencia ya lograda ampliamente, por el hombre primitivo que dejó una huella de gran valor expresivo, cuando representaba en la superficie interior de su caverna, situaciones que eran además de un gran valor expresivo, un testimonio de su memoria existencial externa.

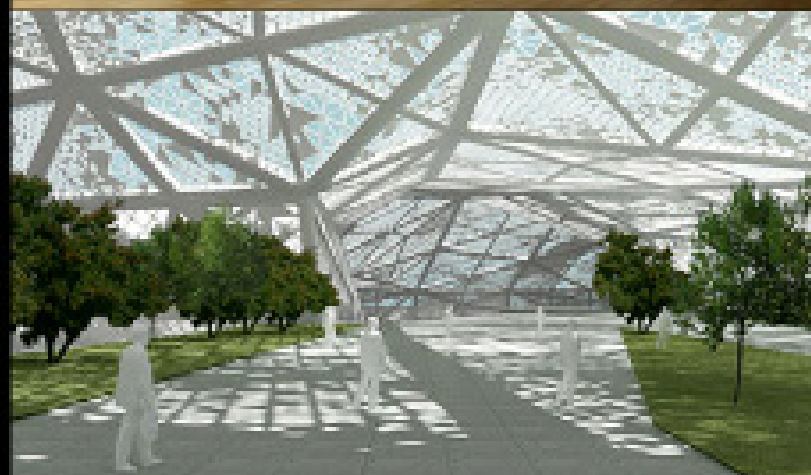
Para la propuesta de AS se hace necesario una referencia al pensamiento de Gaston Bachelard, cuando en su búsqueda poética del espacio interior, refiere a los valores encontrados en la imagen poética de la concha, para referimos a la AS en su especialidad interior y su relación con el exterior. En nuestro caso intencionalmente contaremos con dos puertas de acceso, una ascendiendo y otra descendiendo, de forma que comprendamos la puerta no como una barrera si no como la boca de escena que nos anticipa un descubrimiento que esta en la psiquis del ser humano. Cuando bajamos a un resiento subterráneo nos llenamos de todos nuestros temores, para encontramos entonces protegidos cobijados por un ambiente interior que nos puede llevar a lo profundo de la tierra. Por esta vía tendremos la percepción de un espacio interior que no esta "sobre" sino "debajo" donde el paisaje es poético, es recuerdo, es imagen. En cambio si utilizamos la puerta ascendente se nos presenta una relación psicológica derivada de la forma en que la arquitectura nos ha enseñado a percibir y a vivir el espacio interior, teniendo siempre el recuerdo del exterior, sobre el horizonte, el paisaje.

Luego de la entrada comienza un recorrido como si viviéramos el interior del cordón umbilical, por medio del cual luego de visitar recintos interiores, nos permite el acceso al espacio exterior, a la luz, a la vida, al encuentro con la superficie luego de experimentar lo subterráneo, lo interno.

En el interior de la arquitectura excavada, vivimos un recorrido sinuoso sin ángulos rectos, en el mundo geométrico de la curva, nos desplazamos sobre el piso que no es totalmente plano, suaves pendiente ayudan al movimiento, para experimentar la continuidad de las curvas. Inmediatamente después del acceso sin preámbulo se recorre un espacio conector tubular, con penumbras que conducen a unos espacios luminosos, recintos para el reposo, para realizar actividades no permanentes, complementarias. La luminosidad de estos espacios proviene de estradas filtradas de la luz solar, pasadas por prismas para percibir colores, estos espacios tiene una escala humana casi individual, si continuamos nuevamente el recorrido atraídos por una mayor fuente de luz, llegamos a un recinto de escala colectiva para permanecer, para estar, y reencuentramos con el espacio exterior por medio de un ventanal traslúcido, mas no transparente. Tanto en los recorridos como en los recintos hay música, sonidos, canto de pájaros, la caída del agua, es como un refuerzo perceptivo, para afianzar el recuerdo, las imágenes se proyectan sobre la superficie en su totalidad, son historias, acontecimientos, encuentros de gran variedad pueden en determinado momento dejarse de percibir, rigurosamente "lo abajo, lo arriba" lo plano lo opaco y tener siempre una transparencia visual de imágenes y sonidos. El ventanal no tiene puertas, de este recinto comienza el recorrido de regreso hacia el exterior, que puede ser ascendiendo o descendiendo.

Por cuanto se han establecido los alcances experimentales de este proyecto de AS podemos referirnos a ellos de forma particular específicamente en relación a la tecnología aplicada para su realización. Sobre esta pequeña colina excavamos con una profundidad aproximada de un metro cincuenta los recintos antes descritos. Se ha establecido claramente el sentido estructural de la tierra no excavada. Los taludes interiores serán contenidos mediante la utilización de adobe prensado, hasta alcanzar la altura de uno ochenta metros, cubriéndose los diferentes espacios con lámina metálica o de fibra de vidrio adoptando la forma de bóveda que posteriormente será recubierto con la tierra obtenida de la excavación antes mencionada, y así lograr la percepción exterior de un continuo natural ondulado acompañando el aspecto superficial predominante en el sector.

Se aplicarán por supuesto los procedimientos y técnicas apropiadas para la impermeabilización y lograr un ambiente interior confortable dotado de adecuada renovación natural del aire.



Referencias.

- ➔ La Arquitectura Subterránea de J. Carlos Martín Gallardo y su referencia (CUMUNDO CITA) a Gastón Bachelar
- ➔ Este documento tiene un carácter de medio abierto para la interacción de opiniones y lograr progresivamente su consolidación.